



Nº 11

UNA VIOLETA Y UNA PARRA.

SILVANA SALVARANI

ISSN: 0718-42948 (Versión en Línea)

Autorizada su reproducción citando la fuente

Cómo citar este artículo: Formato documento Electrónico

SALVARANI, Silvana. **Una Violeta y una Parra.** *Avances de Investigación*. N° 11. Santiago. N° Inscripción 142.432. Disponible en World Wide Web: <http://www.umce.cl/investigacion/avance_11.html>

UNA VIOLETA Y UNA PARRA

SILVANA SALVARANI

**FACULTAD DE HISTORIA,
GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE FRANCÉS**

**UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Su legado inconsciente pero inminente cada vez que alguien intenta tocar por primera vez una guitarra; Violeta PARRA

es un símbolo de esa riqueza y pureza de una sencilla para recordar.

Su cantar tiene sentido, entendimiento y razón.

Cada tanto hay iniciativas con el objetivo de difundir las creaciones de la artista y con la idea central de restituir la figura de Violeta, una artista multidisciplinaria, cuyo aporte ha sido aquél de la mayor folklorista de América Latina.

Violeta, la mujer del pueblo; es casi desconocido el trabajo extramusical de la multifacético artista.

Puede apreciarse su talento como bordadora y pintora; en sus aspilleras, ella representó figuras humanas, animales y ambientes diversos, ejecutados en una estética naïve, caracterizada por el uso expresivo del color, del óleo, factura orgánica de las líneas y deformación emocional de la realidad.

Violeta demuestra su interés por reflejar el mundo del pueblo que fue su mundo y no quiso otro.

La transversalidad de V. Parra es uno de los aspectos más llamativos que ha arrojado el valioso rescate de la tradición musical campesina.

Toda la obra de Violeta fue un trabajo abnegado, difícil, solitario, independiente y sin ayuda que ella hizo por recuperar el patrimonio literario musical chileno.

Violeta, un ser patrimonial; esa hermosa tradición popular ella la rescató del Chile profundo.

Gran importancia tiene esta persona en el desarrollo de las libertades públicas femeninas y no necesita monumentos para ser recordada; representa a la mujer chilena intensa, de genio desatado, de una sinceridad y una franqueza que costaba comprender a Violeta en su autonomía y libertad.

Se sabía que lo que ella hacía era extraordinariamente difícil y de gran calidad.

Incomprensión había en Chile hacia ella; sí fue discriminada; la rechazaban porque era una mujer de avanzada, que defendía aquello en lo que creía con fuerza, rabia y dignidad.

¡Cuántas veces hizo antesala y esperaba que la recibieran!; andaba en sus trámites de proyectos des-preciados.

Después de haber expuesto en el Louvre, venía a Chile a entregarse de nuevo por entera y no recibía respuesta.

Cansada, con cierta fatiga ante la torpeza de cómo somos los seres humanos, que no sabemos tratar, valorar, esta joya, ante el desprecio tomó una medida drástica, severa y definitiva.

Una cantora que reflexiona y su gran tarea no pudo ser otra que el arte para todos.

La personalidad creadora de Violeta Parra exige, un acercamiento desde varias disciplinas para valorar su legado artístico.

La obra y la vida de la artista; su trayectoria humana son un paradigma de la odisea de la mujer latino-americana para conquistar un espacio en la sociedad, tanto en la esfera personal, social como intelectual.

Se le reconoce su rol precursor en el desarrollo de la nueva canción; se ha ido agregando una actitud de comprensión admirativa hacia el temple contestatario con que entó los dilemas del mundo que le tocó vivir, caracterizando esa ineludible impronta personal como una postura feminista *avant la lettre* .

En un continente caracterizado por la heterogeneidad de sus modelos culturales, la obra de V.Parra es un ejemplo notable de la fuerza creativa de la cultura popular y su capacidad para reformular el sentido social de sus parámetros estéticos.

En la esencia de sus creaciones se advierte la manifestación de un universo íntimo exuberante en vivencias de profundo contenido humano, donde la sensibilidad por los problemas sociales que marcaban su entorno, resulta ser un verdadero espejo para reflejar su existencia marcada por la tristeza, frustraciones e infelicidad.

Violeta, la voz de los marginados, una persona humilde; siempre rechazó todo aquello que estuviese relacionado con lo institucional, jerárquico y autoritario.

Violeta siempre vive y ahora es libre; uno la escuchaba y decía que iba a marchar con ella.

Ella es sinónimo de el don de la creatividad, en cierta manera los que escribimos sobre ella, nos sobran motivos para admirar la locura de Violeta; ella definió su obra como canciones que se pintan; éstas siguen siendo símbolos potentes; uno de los íconos chileno del siglo XX.

Su vida intranquila atormentada; contestadora, de áspera voz y enredado pelo negro, que vivió con pasión sus amores violentos y que no fue capaz de dominar sus propias tormentas interiores.

Cuidadosa y comprometida; enfrentar la vida de Violeta es juntarse con tintas completas.

Su historia no permite soslayos, sobre todo para un final que es el suicidio de quien toma un revolver y pone voluntariamente fin a su vida.

El suicidio es la manera de actuar, de los lúcidos, de los valientes, de los desencantados; de algunos cuya mirada a su alrededor los decide a partir.

Puede ser la culminación de un gran dolor, de una gran rabia, de sentir profundamente la incompreensión.

Humana y mística, ya había intentado quitarse la vida antes; el año anterior, en un día de especial decaimiento, en medio de una profunda depresión, intenta cortarse las venas de la muñeca.

No dio tiempo para prepararse para una serena separación; es la imagen que dejó al partir.

Tuvo 50 años a disposición del viento fuerte.

En su vida le tocó todo seco y salado; el invierno se metió en el fondo de su alma y dudaba que en alguna parte hubiese primavera; ya no se sentía más capaz de hacer algo; no quería ver nada y puso su cama delante de su puerta y se fue a las sombras.

Su voz chiquita tenía una fuerza expresiva que transmitía invitación a oírla. Sus canciones no sólo hablaban de amor, también se referían a la dolorosa realidad social de Chile.

« Io non prendo la chitarraper
ottenere un applausoio
canto della differenzatra
il vero ed il falsoaltrimenti non canto »
(Víctor Jara)

A Violeta se le debe la recuperación y difusión de la tradición popular de Chile, obra proseguida luego con el movimiento de la *Nueva canción chilena*.

En sus canciones están siempre presentes la denuncia y protesta contra la guerra y por las injusticias sociales.

“Yo no tomo la guitarra
para obtener un aplauso
yo canto de la diferencia
entre lo verdadero y lo falso
de otro modo no canto”
(Víctor Jara)

Cuando se acerca la hora de sus exposiciones en París,
Violeta se siente triste; son días terribles; no le gusta.

Está triste; le parece que es la preocupación de no saber exactamente cual será su destino después de los museos.

Como todo artista, ella cree y debe aspirar a tener como meta el fundirse, el fundir su trabajo en el contacto directo con el público.

Violeta llega a un punto de su trabajo en que ya no quiere hacer nada; así, suelta. Se conforma con trabajar con elementos vivos, con el público cerca de ella, al cual puede sentir, tocar, hablar e incorporar a su alma.

Su intención era levantar un gran centro de arte popular donde se escucharían las canciones desconocidas, las que brotan de las mujeres campesinas, las quejas y alegrías de los mineros, las danzas y la poesía de los isleños.

El proyecto era ambicioso; lo redactó en un cuaderno con tapas negras y se lanzó a pedir colaboración a medio mundo.

El apoyo que necesitaba para sacar adelante un proyecto de tal envergadura, no lo tuvo.

Los planes de Violeta sin embargo se estrellaban contra la dura roca de la indiferencia. Pocos eran los que le tendían la mano.

La vanidad separa a la gente; todos se peleaban por tener un sitio de honor.

Todos se separan por querer tomar una estrella con la mano.

Y se pierde lo mejor de la vida en este afán.

En su rechazo absoluto a lo convencional, un reencuentro con la tierra; discutía, no quería saber de vida aburguesada.

No consideraba el lujo y no deseaba que los seres humanos se consumiesen sumergidos en problemas caseros.

Para Navidad llegaba llena de regalos y en las giras no le pagaban lo que ella valía.

Centros de madres le regalaban chales de lana gruesa para el frío; como mujer pequeña, quedaba corta, emocionada con punta de los pies colgando en el aire, porque las sillas le quedaban grandes.

Ella constituye un referente para el mundo.

Su música popular chilena con su veta artística se plasmó en numerosos matices: compositora y recopiladora, artista plástica, poeta, artista de radio.

Su obra pudo llegar al público masivo gracias a la industria musical en un ejemplo armonioso entre la industria y el arte.

Su existencia se convirtió así en marcada por los constantes viajes nacionales e internacionales.

La experiencia obtenida de este ir y venir le otorgó un notable bagaje cultural, conocimiento de la realidad del país y testimonio del acontecer mundial, transformándose en la principal figura de la historia del folclor.

Toda la sensibilidad que plasmó en su obra, tuvo triste desenlace: su intensidad en las cosas más sencillas, sus fracasos y dificultades económicas, generaron dolor.

En los textos de sus canciones, se aprecia la estética y la incipiente y subterránea labor de escritura; se percibe el sentimiento de abandono, los temas de la muerte y de la pobreza.

Y no por ser una campesina profunda y tradicional fue menos experimental y vanguardista. Fue y es la inspiradora de movimientos sociales y estéticos, madre acogedora de los músicos de una nueva canción, figura transversal de la música y la poesía chilena.

Creadora, impulsora; su pluma toma sello de denuncia sobre las mil caras de la injusticia y sobre desamores fulminantes.

El acento en la crítica social fue cada vez más tónico.

Fue testigo de convulsiones, levantamientos e himnos de combate.

Aparecen entonces canciones contradictorias: la desolación y la historia. Ella fue la primera expositora sudamericana que se mantuvo en el museo parisino.

Violeta la rescatadora con talento emblemático de los distintos rincones de Chile; una luchadora que reivindicó y puso en valor la riqueza escondida de la cultura popular de su país. Las heridas del amor; ella fue la artista indómita que tuvo una vida afectiva intensa y desgarradora.

Entre sus últimas composiciones, corren allí dos gemas que brillaban por su cara opuesta: *Gracias a la vida* y *Maldigo del alto cielo* que suenan como un adiós bipolar: uno dulce; el otro furioso.

Triste, desanimada, agobiada, quizás se haya hartado de una existencia que parecía una sucesión de desgracias. Arqueóloga musical difundió su gesta folclórica en vías de extinción. Ensombrecida, maldice a la primavera, a la paz, al universo y aúlla su dolor.

Écoute Moi, Petit
(1964-1965)
Violeta Parra

Je suis bien une chilienne
qui n'est jamais allée à l'école
qui préférait le jardin
pour attraper des papillons
Dans la rue je chantais
comme un pauvre oiseau perdu.
Dans la nuit les étoiles
du ciel m'ont répondu:
fais attention ma petite.
Comment donc suis-je à Paris
est-ce un ange qui m'a emportée
d'une histoire de sorciers
ou bien d'un rêve d'enfant.
Oh! Paris, bon ami de mon coeur.
C'est mon frère qui m'a donné
de connaître la musique
c'est mon frère qui m'a dit
il faut travailler l'argile.
Il m'a dit: les avions
vont tout droit jusqu'à Paris
n'aies pas peur, ton travail
n'a pas de place par ici
fais attention ma petite.
Comment donc suis-je à Paris
est-ce un ange qui m'a emportée
d'une histoire de sorciers
ou bien d'un rêve d'enfant.
Oh! Paris, bon ami de mon coeur.

Escúchame, pequeño
Soy una chilena
que nunca fue a la escuela
al contrario, en el jardín
yo atrapaba mariposas.
En la calle cantaba
como un [pobre] pájaro perdido.
En la noche las estrellas
del cielo me respondieron:
ten cuidado mi pequeña.
Cómo es que estoy en París
es un ángel que me ha traído
de la historia de brujos
o de un sueño de niños.
¡Oh! París, buen amigo de mi corazón.
Es mi hermano quien me hizo
conocer la música.
Es mi hermano quien me dijo
hay que trabajar la arcilla
Él me dijo: los aviones
van derecho hasta París
no tengas miedo, tus trabajos
no tienen nada que hacer aquí

ten cuidado mi pequeña
Cómo es que estoy en París
es un ángel que me ha traído
de la historia de brujos
o de un sueño de niños.
¡Oh! París, buen amigo de mi corazón.

Tanto le dio la vida a la cantautora que su aporte a la música y al arte es considerado trascendente e invaluable. Un gran cerebro humano; ella antes que mucha gente comprendió la mezcla de la música, el cine y las artes plásticas; es sorprendente, lo hizo desde un principio.

Como artista tenía un sueño: poner su poder creador al servicio de los hombres. La vida es dura y el sufrimiento del pueblo no puede quedar desatendido. Dejó versiones de esfuerzo y sacrificio.



El aroma de esta Violeta en una tierra que muchos frutos le debe a esta Parra. *Merci l'existence* se ha transformado en una suerte de himno a la vida. Por naturaleza este delicado canto es una canción contra la guerra; es cantada en cada idioma por artistas de valor. La versión italiana fue cantada por Gabriella Ferri, también ella muerta suicida como Violeta. Cantada por Violeta es fuertemente conmovedora por su tensión musical y emotiva. Honra la vida y parece decir: "Aquí estoy, soy yo la poesía, yo cuento el amor".

El aura refleja colorido y es precisamente Violeta la uva de la Parra que es de este color. El nombre de color de Violeta afecta: el violeta es el color del crecimiento espiritual; es una mezcla de la energía del rojo físico y la emoción del azul. Da al alma la energía para trascender lo material y entran en los reinos espirituales de la vida. Es el color del lado más elevado del ser humano y de su mente; es un color frío siendo considerado pasivo y emocional. El violeta provoca paz y amor sin ansiedad, equilibrio y concentración. El violeta es fuente de energía espiritual y de sus vibraciones más elevadas como la habilidad de filosofar. La característica del violeta es que tiene vida fuerte y estrecha relación con la mentalidad humana. Se compone del azul (sensación de protección, capacidad de aceptación, de relajamiento) y del rojo



Nº II

UNA VIOLETA Y UNA PARRA.

SILVANA SALVARINI

(estimulante, incentivo de la actividad). El violeta es un color de corta vibración y se trata de un color místico, especialmente importante en la estimulación de la meditación, la inspiración y la intuición. Violeta es un color muy síquico; indica información y transmutación espiritual. Es un color de gran dignidad, de lugar de culto y devoción. La belleza del violeta es que activa la circulación linfática. Mediante el violeta trabaja la curación espiritual; es un purificador de ideales y de ideas. El estimulante para la naturaleza intuitiva, pero depresivo para la mente débil. Provoca un gran efecto de inspiración y es estimulador de grandes ideales.



Nº II

UNA VIOLETA Y UNA PARRA.

SILVANA SALVARINI

TEXTO BASE DE BIBLIOGRAFÍA

FRANCISCO CAUDER YARZA: Cuadernos alternativos “Cromoterapia”, El poder de los colores, 2001, Editorial Astri, Barcelona, (125 págs.)